

LA PRODUCCIÓN DE LIBROS DE TEXTO EN LA ÚLTIMA DÉCADA EN LA ARGENTINA: EL PARADIGMA DIDÁCTICO

Laura Agratti

En un artículo anterior¹, realizado en colaboración con el profesor Guillermo Obiols, analizamos la producción de libros de texto para la enseñanza de la filosofía en la escuela secundaria en la Argentina entre el último tercio del siglo pasado y principios de los '80 de nuestro siglo.

En dicho artículo utilizamos de un modo muy amplio y general la noción de "paradigma" para agrupar la producción de libros de texto que se podía señalar eran la expresión de la influencia de distintas corrientes filosóficas. Se consideraba que distintos enfoques teóricos presentes en una ciencia o disciplina se traducían en distintas alternativas de enseñanza en los diferentes niveles. Así, se distinguían sucesivamente los paradigmas "eclectico", "fenomenológico", "neotornista" y "logicista", para dar cuenta de un conjunto de manuales de distinta época de la historia de la enseñanza de la filosofía. Sobre el final de dicho artículo se dejaba constancia de la existencia de un conjunto de libros de texto publicados con posterioridad a 1984 que podrían agruparse bajo el nombre de paradigma didáctico porque según decíamos "... mas allá de sus contenidos tienen en común cierta preocupación didáctica".²

Dichos libros son los siguientes:

Obiols, G. *Curso de Lógica y Filosofía*. Bs. As., Kapelusz, 1985. (Hay una nueva edición con el título *Nuevo Curso de Lógica Filosofía*. Bs. As., Kapelusz, 1993)

Dallera, O. *Temas de Filosofía*. Bs. As., Don Bosco, 1989.

Frassinetti de Gallo, M. y Salatino de Klein, G., *Filosofía, esa búsqueda reflexiva*. Bs. As., A-Z, 1991.

Dallera, O. *Problemas de Filosofía.*, Bs. As., Don Bosco, 1995.³

Mientras que en el artículo al que hacíamos referencia cada paradigma correspondía a una corriente filosófica determinada aquí se agrupa bajo la denominación "paradigma didáctico" a un conjunto de libros que parecen tener en común: a) una misma concepción respecto de la enseñanza de la filosofía en la que predomina el verbo, la acción, "el filosofar", un saber hacer por sobre el sustantivo, "la filosofía" como un contenido a apropiarse y b) una fuerte preocupación por despertar el interés o "llegar" al alumno adolescente de los '80 y los '90 en la Argentina. Obiols en el prólogo a la edición del manual del '93, al referirse a la versión anterior da cuenta de ambos aspectos: "La intención era acortar las distancias entre los alumnos adolescentes y la filosofía, y

promover una enseñanza y un aprendizaje mas activos que permitieran a los alumnos no sólo comprender ciertos contenidos, sino también desarrollar habilidades intelectuales del tipo "comparar", "relacionar", "criticar", etc. El *Nuevo curso de lógica y filosofía* mantiene y profundiza las innovaciones señaladas..."⁴. Por su parte Frassinetti de Gallo-Klein sostienen que "lo fundamental para quien estudia esta disciplina es tener *vivencias filosóficas* a través de la reflexión; para el lo, no deberá limitarse a repetir lo que otros dijeron sino que tendrá que ser capaz de plantearse problemas y, a partir del conocimiento de respuestas ya dadas, pensar las propias - que podrán coincidir o no con aquellas-y fundamentarlas adecuadamente."⁵ Como puede observarse, para las autoras el aprendizaje filosófico parte de una experiencia filosófica personal que será desarrollada a través de la resolución de problemas. Dallera se pregunta en su última versión ¿Cómo hacer para interesar a los jóvenes en una disciplina que "tiene poca prensa" y, al mismo tiempo, mantener la dosis justa de información y complejidad de los temas abordados?⁶" Se manifiesta aquí la mencionada preocupación por cómo "llegar" al alumno adolescente.

Naturalmente no se trata de que los manuales anteriores no estuvieran concebidos "didácticamente", pues, en definitiva, quizás la pretensión didáctica sea fundamental en un libro de este tipo, pero, en el grupo de libros que consideramos esta preocupación parece ser dominante -sino excluyente- y se manifiesta en una serie de innovaciones que estos manuales tienen en relación con sus predecesores.

Para demostrar la tesis sustentada daremos cuenta de cada uno de los rasgos que nos permiten hablar de "paradigma didáctico" y corroboraremos la efectiva presencia de los mismos en los libros de texto mencionados anteriormente.

En primer lugar todos ellos incorporan ilustraciones: dibujos y fotografías. Ninguno de los manuales anteriores las incluía, donde parece que resuena inevitablemente aquello que decía Platón en la Alegoría de la línea de que en los más elevados grados del saber no hay la posibilidad de ayudarse de dibujos o diagramas. En el caso de Obiols, la segunda edición eleva a setenta el número de treinta y cinco ilustraciones que presentaba en la primera. Frassinetti de Gallo-Klein y Dallera en sus dos versiones reúnen cerca de cuarenta, destacándose aquellas que utilizan para iniciar cada capítulo. Obiols y Frassinetti de Gallo-Klein acompañan cada ilustración con un epígrafe.

Además de dibujos y fotografías se encuentran en estos libros viñetas humorísticas o fragmentos de historietas. Obiols comienza a desarrollar la primera unidad de su manual del '85 con una viñeta. Años mas tarde en el Prólogo del *Nuevo Curso...* dirá de aquél "...se permitió algunas novedades y hasta alguna audacia como incluir en su primera página una tira de historieta muy popular en aquellos años..."⁷. Curiosamente, este recurso no fue incluido en esta nueva versión. En el texto de Frassinetti de Gallo-Klein

sólo aparecen unas pocas viñetas⁸. Dallera en sus dos ediciones incluye a una cantidad importante de viñetas como recurso para diseñar actividades⁹. La recurrencia con que Dallera utiliza este tipo de recurso y la tendencia a una estética de la historieta puesta de manifiesto en los dibujos permiten conjeturar una intención por construir un material que resulte congruente con las pautas culturales del lector adolescente al que pretenden "llegar".

A partir de estas características podemos sostener que la utilización de los recursos mencionados -ilustraciones, viñetas humorísticas- intenta responder a las características del universo de los adolescentes donde la fuerte influencia de los medios de comunicación se traduce en una cultura de la imagen.

Una tercera innovación esta dada por la presencia de artículos de origen periodístico, reproducidos, en muchos casos, manteniendo la tipografía original que permite, o permitía en su momento, una rápida identificación del diario del que había sido tomado. Este recurso es utilizado por cada uno de los autores como complementario al texto de fondo o como material de trabajo en las actividades. Se encuentran en su tipografía original en Obiols y Dallera, no así en el texto de Frassinetti de Gallo-Klein.

Una cuarta característica es la numerosa propuesta de actividades o tareas a desarrollar por los alumnos. Mientras que en algunos de los manuales anteriores sólo había algunos ejercicios de lógica, en este caso se trata de ejercicios, cuestionarios y otras propuestas de trabajo que abarcan a la lógica y a la filosofía. Frassinetti de Gallo-Klein ofrecen una ejercitación de dos tipos: grupal e individual que el lector puede reconocer por la presencia de sendos iconos. Es importante destacar que este texto incluye ejercicios para completar sobre el texto mismo, lo que, en parte convierte al manual en un "cuaderno de clase". Asimismo plantea la resolución de cuestionarios, la elaboración de esquemas, el trabajo de lectura y comprensión de textos, reconstrucción de argumentos y, en muchos casos, las autoras solicitan opiniones a los alumnos. Por su parte Obiols, en la primera edición construye dos tipos de tareas: uno; al finalizar cada tema en particular, y otro al concluir cada unidad. Esta última ejercitación pretende ser integradora de todos los subtemas que conforman el capítulo. En lo que hace al primer tipo de tarea, la consigna pide, en general, la elaboración de esquemas conceptuales. En su segunda edición el autor respeta este esquema modificando sustancialmente el tipo de tarea de cierre, en donde abandona el cuestionario y/o la resolución de situaciones problemáticas, para trabajar sobre el análisis de distintos textos filosóficos, para que luego, a partir de esos resultados, el alumno afronte la redacción de un breve ensayo original relacionado con la temática del capítulo. Por Dallera en su manual del '89 propone más de treinta cuestionarios. Sólo cuatro de ellos sobre fuentes filosóficas, el resto se destinan al análisis de viñetas, piezas periodísticas, poesías, etc. En el manual

del '95, se mantienen los cuestionarios como actividad central y se aumenta el número de fuentes filosóficas sobre las que se proponen actividades. En sus dos versiones Dallera organiza los recursos, a partir de los que propone actividades -viñetas, poesías, piezas periodísticas, citas-, según la estética del collage. En lo referente a la redacción de las consignas de trabajo, tanto Dallera como Frassinetti de Gallo-Klein lo hacen en segunda persona, mientras que Obiols lo hace en tercera persona y en infinitivo; de este modo los dos primeros textos demandan el ingreso del lector, como interlocutor o por lo menos como destinatario gramaticalmente marcado, en el circuito de esa enunciación. Obiols, en cambio, elige un estilo comunicativo más indefinido e impersonal.

También hay un salto cuantitativo muy importante en la presencia de fragmentos de textos de los filósofos. Mientras en algunos de los anteriores se encuentra sólo alguna "lectura complementaria" al final de cada capítulo, en el paradigma didáctico los textos ocupan un lugar mucho más significativo: son más, se encuentran integrados a los capítulos a presentados como recuadros complementarios y se hallan en la base de las propuestas de actividades de los alumnos.

Otra característica, consecuencia de algunos de los rasgos anteriores, es una fuerte localización espacial y temporal de estos libros: por los artículos periodísticos, las viñetas, las historietas, etc. son argentinos y de los años '80 y '90. Difícilmente estos libros puedan seguir usándose dentro de sesenta años como ocurre hoy con las *Lecciones preliminares de Filosofía* de Manuel García Morente.

Por último, en rasgo sobresaliente de estos libros es que no responden estrictamente a los programas vigentes, sino que realizan una interpretación más a menos "libre" de dichos programas. En todo caso, ninguno de ellos dice que se "ciñe a los programas vigentes", como todavía lo hacía García Venturini, aunque bajo protesta, en 1960. Tanto Obiols como Frassinetti de Gallo-Klein afirman en sus prólogos que han reorganizado los contenidos y aunque Dallera no lo dice, es obvio que lo ha hecho.

De lo dicho podemos derivar las siguientes preguntas: factores o circunstancias pueden hallarse en la base de la producción de estos libros? ¿Cómo explicar que en bastante menos de una década se produzcan libros que tienen estas características en campo?

Es difícil responder estas preguntas de un modo categórico pero se pueden plantear y explorar algunas hipótesis.

En primer lugar y como condicionante muy general, la recuperación de la democracia parece ser el marco socio-político propicio para que pudieran desarrollarse este tipo de innovaciones. La idea de un alumno intelectualmente activo parece ser el correlato de un ciudadano participativo que era difícil de imaginar en las épocas de la dictadura militar. El ya señalado alejamiento de los programas oficiales también puede explicarse en el clima

de la época la antigua alternativa entre aprender filosofía y aprender a filosofar parece inclinarse en estos manuales del lado del segundo término, también en coincidencia con los reclamos democráticos.

En segundo lugar, la presencia de estos libros con las características apuntadas puede constituir una respuesta, no siempre afortunada, la crisis en que se encontraba y se encuentra la enseñanza de la filosofía en el nivel secundario frente a un alumna que se queja lo abstracto, inútil y "descolgado" del saber filosófico.

En tercer término parece que la presencia de estos libros puede responder al auge de la pedagogía, en la forma de distintas corrientes de ciencias de la educación, que reclaman en todas las disciplinas planteos didácticos con "objetivos de aprendizaje", "contenidos estructurados y significativos", "actividades de enseñanza y aprendizaje", "recursos tradicionales y no tradicionales" y explícitas formas 'de evaluación.

En cuanto a la implementación de este grupo de textos podemos decir que sobre una muestra de 192 docentes, casi tres de cada cuatro profesores frente de cursos de filosofía en la escuela secundaria afirma recomendar libros de texto. A su vez, entre los que recomiendan libros de texto, los libros cuya primera edición es de 1985 o posterior se imponen de lejos sobre los otros. Los libros de Obiols, Frassinetti de Gallo-Klein y Dallera (primera edición) son mencionados en la proporción de dos sobre tres en una lista que incluye a autores como Carpio a Copi que no son específicamente manuales para la escuela secundaria.¹⁰

Este éxito cuantitativo de los libros encuadrados bajo la denominación de "paradigma didáctico" no sólo no impide sino que nos lleva a plantearnos algunas dudas en relación con ellos.

En primer lugar si bien es cierto que estos libros pretender incorporar no sólo contenidos sino también competencias y actitudes que resultan de la concepción de la enseñanza de la filosofía que sustentan sería legítimo preguntarse respecto de los mismos si no se trata de odres nuevos para el mismo viejo vino. En efecto, ¿mas allá de las innovaciones en las formas modificaciones significativas en los contenidos? Esta pregunta no puede responderse sino mediante examen de los resultados del uso de esos textos y de sus propuestas conforme a una investigación destinada para tal fin.

Estrechamente relacionado con lo anterior también se puede preguntar si explícita o implícitamente estos libros son la expresión de alguna o algunas corrientes filosóficas determinadas una recreación del eclecticismo. Al poner el énfasis en los aspectos didácticos ¿no se pierde de vista la perspectiva filosófica desde la que se escribe?

En tercer lugar también cabe preguntarse si estos libros al enfatizar de distintas maneras el "aprender a filosofar" no son responsables de cierto vacío de contenido advertible en la enseñanza secundaria hoy que ha llevado a hablar de la clase de filosofía

como una "charla de café".

La exploración de estos interrogantes forma parte de la etapa que nuestra investigación encara actualmente.

Notas

* El presente trabajo reformula y modifica lo expuesto en "La enseñanza de la filosofía a partir de los libros de texto: un análisis del paradigma didáctico, artículo presentado a las "Segundas Jornadas sobre la Enseñanza de la Filosofía" co-organizadas por la UN de Río Cuarto y el "Programa para el mejoramiento de la Enseñanza de la Filosofía", realizadas en Río Cuarto los días 13 y 14 de Octubre de 1995.

1. Obiols, G. y Agratti, L. "Concepciones de la Filosofía enseñanza de la Filosofía en la Escuela Secundaria: un análisis a través; de los programas y los libros de texto" en Obiols, G. y Rabossi, E. (comps.) La filosofía y el filosofar: problemas en su enseñanza. Bs. As. , CEAL, 1993:

2. Obiols, G. y Agratti, L. Op. Cit pag. 135.

3. Aunque en el artículo mencionado anteriormente se incluía dentro del paradigma didáctico el libro de Arpini de Marquez, A. y Dufour de Ortega, A. Introducción a la problemática filosófica. Bs. As., El Ateneo, 1984, en realidad, lecturas posteriores nos indicaron que era difícil incluido en el mismo. En su lugar se incorpora el último texto de Dallera recientemente editado.

4. Obiols, G. Nuevo curso de lógica y filosofía. Bs. As., Kapelusz, 1993, pag. I.

5. Frassinetti de Gallo, M. y Klein, G. Filosofía, esa búsqueda reflexiva. Bs. As., A-Z, 1991, pag. 1.

6. Dallera, O. Problemas de Filosofía. Bs. Don Bosco, 1995. pag. 9.

7. Obiols, G. Nuevo curso de Lógica y filosofía., Bs.As. , Kapelusz, 1993, pag. 1.

8. Frassinetti de Gallo, M. y Klein, G. Filosofía, esa búsqueda reflexiva. Bs. As., A-Z. 1991, en las pags.25, 49 y 88.

9. Dallera, O. Temas de filosofía. Bs. As., Don Bosco, 1989, en las pags.32, 53, 58, 75, 88, 92, 97, 98, 117, 121,128.

Dallera, O. Problemas de filosofía. Bs. As. Don Bosco, 1995, en pags.11, 21, 33, 44, 49, 67, 70, 83, 120, 122, 132.

10. Las cifras corresponden a una encuesta realizada por el 10. Programa para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Filosofía todavía no publicada.